

El mercado bibliotecario como oportunidad de negocio para la edición digital

12 de diciembre de 2012. Peñaranda de Bracamonte (Salamanca)



Bibliotecas digitales: reflexiones desde la práctica

Bibliotecas digitales: reflexiones desde la práctica

Qué le pedimos a los editores y a las plataformas para dar un buen servicio a los lectores

Julio Alonso Arévalo
alar@usal.es
Universidad de Salamanca
Facultad de Traducción y Documentación

Sin ningún género de dudas se puede afirmar que las bibliotecas están siendo uno de los motores fundamentales de impulso del libro electrónico en aquellos países que antes han iniciado la carrera digital del libro electrónico, y han sido muchas las bibliotecas que han respondido positiva y rápidamente a este cambio de expectativas.

Uno de los factores clave es la evidencia de un crecimiento exponencial en los hábitos y actitudes de lectura en dispositivos electrónicos móviles, convirtiéndose de este modo las pantallas en interfaces privilegiadas de lectura y aprendizaje [Shen 2011]; junto a nuevos entornos de aprendizaje apoyados en la tecnología, a través de sistemas de *e-learning* en los que las nuevas tecnologías convierten a la biblioteca en uno de los ejes de consulta de los usuarios, en los que cobra cada vez más importancia la disponibilidad, flexibilidad y movilidad de la información a través de conexiones, redes e intercambios como elementos esenciales del sistema de aprendizaje. Según la agencia Gartner en 2013 se venderán más de mil millones de smartphones y tabletas; y en 2016 se prevé que se vendan ya más tabletas en el mundo que ordenadores.

Según “The social Media Revolución”[Qualman 2012] la serie de videos creada por Eric Qualman, de Socialnomics con datos estadísticos y comparativos sobre aplicaciones, servicios, usuarios, tendencias y hábitos en la red:

- Ya hay más de mil millones de usuarios en Facebook
- Si Facebook fuera un país, sería el tercero más grande del mundo y 2 veces el tamaño de la población de los EE.UU.
- Los Social Media han superado a la pornografía como la actividad número 1 en la Web
- 1 de cada 5 parejas se conocieron a través de interneten, 1 de cada 5 divorcios se atribuyen a Facebook
- Un anuncio en Facebook es más eficaz que un anuncio de la Super Bowl

- El 92% de los niños en los EE.UU. dispone de una huella digital
- El 90% de la gente confía en las recomendaciones en línea de personas que conocen
- Lady Gaga, Justin Bieber y Katy Perry tienen más seguidores en Twitter que toda la población de Alemania, Turquía, Sudáfrica, Canadá, Argentina, Reino Unido, Egipto

Las bibliotecas no son ajenas a este proceso, y están siendo un motor de impulso en la popularización de libros electrónico en países como Estados Unidos, Reino Unido y Canadá. Así lo corroboran año tras año los datos que aportan diferentes informes de distintas agencias independientes[Aptara 2011; CILIP 2012; Gómez-Moreno 2012; O'Brien et al. 2012; Purcell 2011; Zickuhr et al. 2012]. Quizás la encuesta más importante es la llevada a cabo anualmente por Library Journal y School Library, según el tercer informe publicado en junio de este mismo año "Survey of Ebook Usage in U.S. Public Libraries"[Journal 2012], la demanda de libros electrónicos está creciendo, a la vez que las bibliotecas afrontan un momento de dificultades económicas en tiempos de crisis financiera, a la que se han unido las dificultades planteadas por las grandes editoriales.

Nueve de cada diez bibliotecas públicas estadounidenses ofrecen libros electrónicos a sus usuarios, con un promedio de casi 10.000 libros por biblioteca. Además el 35% de los que no los ofertan están en proceso de hacerlo. La principal razón que alegan para no ofrecer libros electrónicos es la falta de recursos para la adquisición de libros electrónicos. Por ello 2/3 partes de las bibliotecas forman parte de un programa de adquisición consorciada para rentabilizar mejor sus recursos de cara a la adquisición de libros electrónicos. En el caso de las bibliotecas universitarias, el 95% de las bibliotecas estadounidenses están ofertando a sus usuarios libros electrónicos con una media de 65.000 libros por biblioteca, cuando un año antes esta cifra era exactamente la mitad[Journal 2011].

La circulación de libros electrónicos en las bibliotecas públicas estadounidenses se duplicó de 2009 a 2010 y se cuadruplicó de 2010 a 2011. Tres cuartas partes de los encuestados comentaron que han tenido "importantes aumentos" en la demanda de ebooks en bibliotecas durante el último año, es el resultado de que cada vez más usuarios adquieren y disponen de dispositivos de lectura electrónica y de la existencia de una mayor oferta de títulos en bibliotecas. Su expectativa es que la circulación se incrementará otro 67% este año. En España ya hay en circulación más de 1 millón de dispositivos lectores según la agencia GFK[Alonso-Arévalo et al. 2012].

En 2012 se observó un aumento en todas las categorías de ebooks prestados, los libros para niños y adolescentes se destacaron en particular, y las bibliotecas informaron de que estos grupos demográficos comienzan a acceder a libros electrónicos con mayor frecuencia que otros grupos; lo que asegura un importante potencial de futuro de nuevos lectores digitales entre los denominados nativos

digitales. [Montesinos Ruiz 2006] Esta cifra preocupa a los editores que consideran que puede afectar a la comercialización de sus productos impresos. Las políticas de préstamo de libros electrónicos en bibliotecas de las Seis Grandes editoriales acaparan la mayor parte de la atención, ya que las bibliotecas públicas consideran fundamental para sus servicios el acceso a los títulos que comercializan entre los que se encuentran los autores más vendidos.

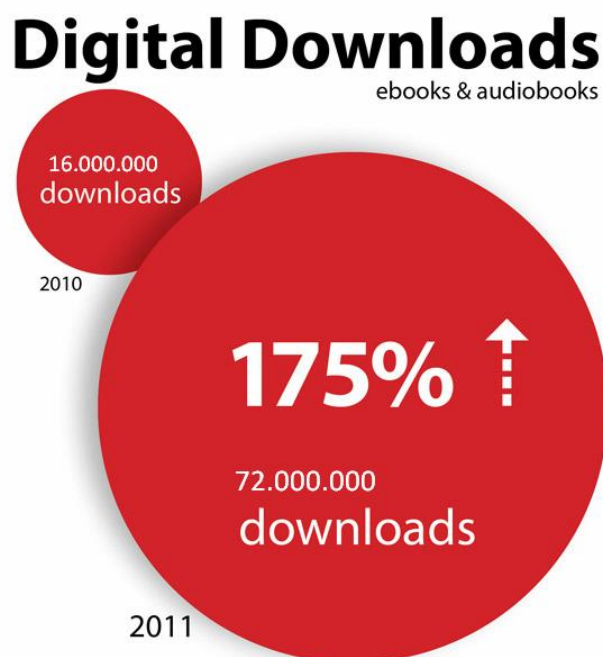


Fig. 1 Préstamo de libros electrónicos en bibliotecas

Políticas para el préstamo de libros en bibliotecas de las grandes editoriales

Multinacionales como Amazon.com cuyos ingresos por venta de contenidos electrónicos ya superan el 10% de todos los ingresos de la empresa [ver Fig. 2]; a través de un estudiado sistema de marketing y una política agresiva de precios, venderá 314 millones de libros electrónicos en 2102, frente a 124 millones que vendió en 2010, lo que supone una cuota de mercado del 63% en Estados Unidos y un 75% en Reino Unido. Amazon que en su proceso de integración vertical propio de las empresas del entrono globalizado, no renuncia a nada, si puede abarcar todos los segmentos de la cadena de edición abarca todos, y si no aquellos que le dejen [Ruipérez 2010]. Por eso no renuncia tampoco a la distribución en bibliotecas, hace un año aproximadamente alcanzó un acuerdo con OverDrive para distribuir sus contenidos en bibliotecas públicas, si bien hay que decir que, por otra parte, se trataba de una

necesidad ya que el dispositivo Kindle vendido por Amazon es el más popular en Estados Unidos con más de 17 millones de unidades vendidas en este año.

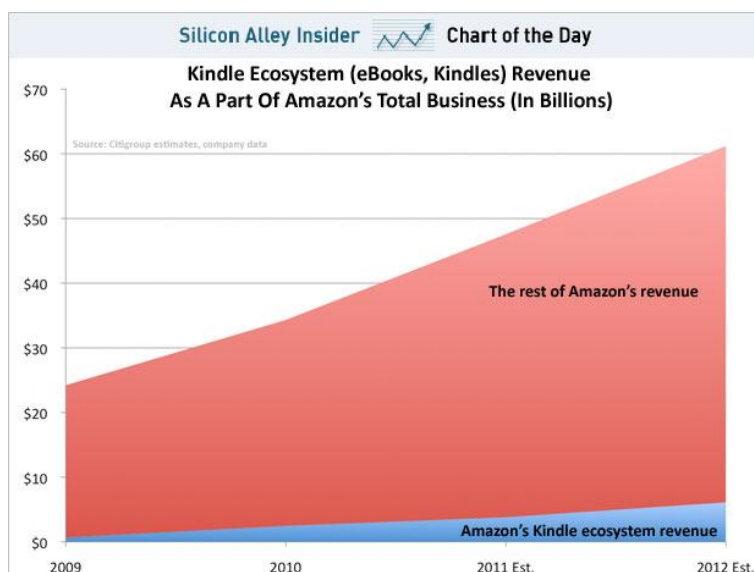


Fig. 2 Beneficios de Amazon.com

Sólo dos de las seis grandes editoriales comerciales, que se conocen como “las Seis Grandes” (Hachette, HarperCollins, MacMillan, Penguin, Random House y Simon&Schuster) ofrecen sus libros para el préstamo en bibliotecas. MacMillan y Simon&Schuster no dejan que sus libros electrónicos estén disponibles para préstamo en bibliotecas. Random House ha cambiado su política de precios para la venta de libros electrónicos a las bibliotecas, con un aumento del precio de dos a tres veces el precio de venta de un ejemplar de tapa dura del mismo libro. Además en febrero de 2011, HarperCollins cambió sus términos de servicio de biblioteca para el préstamo de libros electrónicos, la aplicación de un límite de 26 préstamos en todos sus títulos, (equivalente a la cantidad media de préstamos que tiene un libro impreso). Penguin comenzó a limitar sus libros electrónicos y digitales de audio disponibles para préstamo en bibliotecas en noviembre de 2011. Puso fin a su contrato con OverDrive en febrero de 2012, pero los títulos de Penguin que estaban en los catálogos de bibliotecas en ese momento siguen estando disponibles, sólo afectó a nuevos títulos. Aunque sigue en conversaciones con OverDrive para llegar a un acuerdo. Hachette no proporciona sus libros nuevos para el préstamo en bibliotecas, aunque aquellos con fecha de publicación anterior a abril de 2010 sí están disponibles en bibliotecas.

El resultado final es que la capacidad de títulos disponibles por parte de las “Seis Grandes” tendrá un impacto negativo sobre la capacidad de las bibliotecas para proporcionar un servicio integral.

The Publishers Association^{1r} edactó en 2010 unas recomendaciones con su posición sobre los préstamos de libros electrónicos en las Bibliotecas Públicas. Entre estas:

- Un archivo = un usuario en el momento - Un archivo = sólo se puede utilizar durante 26 préstamos.
- Usuarios limitados compra / limitada (limitada en el tiempo o el número de usos)
- Sólo para usuarios registrados en bibliotecas (que viven en la comunidad o registrados como estudiantes o profesores de universidad)- Descarga en el dispositivo de lectura, exclusivamente en los locales de la biblioteca. No hay servicio de Internet remoto
- Posibilidad del editor para monitorear y controlar el uso
- Establecer un período de exclusión después de la publicación.
- Incluir el botón "compre" para dirigir a la página web del editor.

Por su parte The Society of Chief Librarians and Museums, Libraries and Archives Council Position on Ebooks (July 2012) La Sociedad de Directores de Bibliotecas y Museos se comprometió a trabajar junto con la industria del libro para crecer responsablemente junto a la industria editorial de libros electrónicos de manera que proteja y armonice los intereses comerciales legítimos de los editores y los de los usuarios[The Society of Chief Librarians and Museums 2012]

Los libros electrónicos no se distribuyen sino que se “comunican al público” o se “ponen a disposición del público”. La comunicación pública o puesta a disposición al público, es considerado como un servicio, y la cuestión del agotamiento no se plantea en el caso de los servicios. La biblioteca sólo puede adquirir el libro electrónico mediante un acuerdo de licencia con los titulares de derechos. Los titulares de los derechos tienen la libertad de decidir si quieren permitir el acceso a un trabajo específico, y las condiciones de acceso. La biblioteca no puede prestar libros sin permiso.

El préstamo es un servicio y por lo tanto requiere la autorización por parte del titular de derechos. No hay derecho de préstamo sin condiciones. La necesidad de autorización por parte de los titulares de derechos sólo puede evitarse en la medida en que hay excepciones aplicables al derecho de comunicación pública. En la situación actual, cuando las bibliotecas se enfrentan a muchos modelos de licencia diferentes, hay una necesidad de desarrollar acuerdos con las organizaciones de editores sobre las condiciones normalizadas de licencia, que permitan a las bibliotecas poner a disposición, en condiciones razonables y justas a sus usuarios, todas las obras publicadas en formatos electrónicos elegidos por la biblioteca.

Como consecuencia del marco jurídico establecido anteriormente, una serie de prácticas y políticas que estaban bajo el control exclusivo de la biblioteca son ahora objeto de negociación con los editores y/o distribuidores. Por primera vez, la posibilidad de adquirir libros publicados comercialmente para las colecciones de la biblioteca está restringida. El proveedor decide lo que hay en un paquete de suscripción. El resultado es que la biblioteca puede no ser capaz de presentar a sus usuarios la mejor literatura o la mayoría de la literatura especializada sobre un tema.

Plataformas de préstamo de libros en bibliotecas

Existen diferentes plataformas que ofrecen libros electrónicos para bibliotecas. Es importante evaluar todos los vendedores, determinar el gasto y la concesión de licencias de cada uno, y calcular los costes en curso para determinar si el modelo seleccionado es sostenible[Polanca 2012].

- OverDrive¹, el mayor proveedor de libros electrónicos en bibliotecas, ofrece más de 700.000 títulos de 1.000 editoriales. Ebooks, audiolibros y vídeos están disponibles en una variedad de géneros de ficción y no ficción. OverDrive es el proveedor en este momento que ofrece descarga directa a los dispositivos Kindle. Los títulos se ponen en préstamo a disposición de los clientes e incluyen el mantenimiento anual y los honorarios de alojamiento. Para bibliotecas con presupuestos limitados se recomienda la creación de grandes consorcios de compra. Las tarifas actuales de participación cubre el contenido -un mínimo de 4000\$-, así como alojamiento y mantenimiento -4000\$-.
- Freading¹ es un modelo de pago por el uso de las bibliotecas. Ofrece más de 20.000 títulos de docenas de editores. Después de un pequeño pago inicial, se paga por el contenido utilizado por las bibliotecas, seleccionado y utilizado por los clientes. Los precios van desde 50 centavos a 2 dólares por el uso, dependiendo de la fecha de derechos de autor del libro. El contenido no es en propiedad y el plazo del préstamo es de dos semanas. Cada libro puede ser renovado por un período de dos semanas de forma gratuita o por una tarifa nominal, dependiendo de la fecha de publicación del libro. Después de que el período de cuatro semanas de préstamo haya caducado, no se puede acceder. Por otro lado, este modelo permite a varios usuarios leer el mismo título en el mismo tiempo sin espera. Asimismo, no hay tarifas de acceso en curso para las bibliotecas. Los clientes de las bibliotecas participantes descargan el contenido a través del sitio Freading a través de “fichas virtuales” prepago de la biblioteca. Las bibliotecas pueden elegir el número de fichas semanales disponibles para los clientes.

- Baker & Taylor Baker y Taylor (B & T), a través de su nuevo Axis 360¹ ofrece libros electrónicos. Las bibliotecas pueden disponer de más de 105.000 títulos de libros electrónicos. La circulación de los libros electrónicos se lleva a cabo utilizando Axis 360 basado en la nube. Por último, el lector Blio se utiliza para consumir e interactuar con el contenido. El lector Blio permite leer en color, contenido, interactividad, y características de accesibilidad. Los programas de libros electrónicos van desde los \$500 por año. Este bajo costo de entrada permite que una biblioteca pequeña pueda tener una colección personalizada para su comunidad. A partir de la primavera de 2012, ya ofrece archivos EPUB y PDF disponibles para descargar a los dispositivos.
- 3M lanzó su biblioteca en la nube en junio de 2011. Actualmente cuenta con una reserva de 100.000 títulos de libros electrónicos (otros formatos en breve) de 40 editores. Pequeñas bibliotecas públicas de un grupo de consorcios pueden disponer fácilmente del servicio de 3M. También tiene un precio especial para pequeñas bibliotecas que deseen seguir siendo independientes. 3M permite a las bibliotecas transferir el contenido a otra plataforma, una vez que el contrato ha expirado, si desean hacerlo. La compañía está en conversaciones con Amazon y espera poder ofrecer descargas a los dispositivos Kindle en un futuro.

En España las plataformas que ofrecen libros electrónicos para bibliotecas son Xercode, Odilo, y iBiblio de Librandia.

- Xercode con el portal Galicia eBooks¹
- Odilo con el portal Cervantes Libros electrónicos¹
- iBiblio de Librandia¹

En el caso de libros electrónicos de referencia o de contenido científico, hay varias posibilidades. Se puede comprar a un agregador o hacerlo a través de la editorial en la plataforma de la misma, o por medio de un distribuidor

Los principales agregadores de libros electrónicos de Estados Unidos y distribuidores internacionales son EBL, EBSCOhost, ebrary ProQuest Follett, MyiLibrary Ingram, Knovel, Safari. Los títulos y los precios varían según el proveedor, el tamaño de la biblioteca, y el número de usuarios simultáneos. El contenido de estos vendedores está diseñado principalmente para la lectura online. Desde las interfaces permiten descargar los artículos de referencia, capítulos de libros o títulos completos para la lectura en línea de la mayoría de estos vendedores. Las políticas y procedimientos pueden variar de unos a otros.

La biblioteca como punto de venta, visibilidad y promoción del libro electrónico.

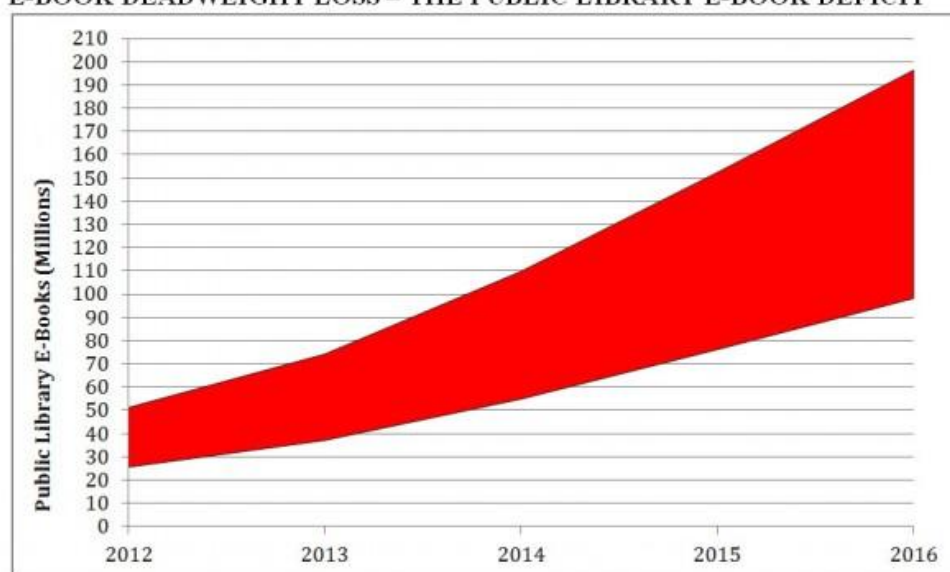
La biblioteca es para las empresas un punto más de distribución de contenidos por varias razones, la primera porque proporciona visibilidad a sus contenidos, la segunda porque las bibliotecas están comprando muchas licencias de acceso para disponer de ejemplares múltiples debido a la gran demanda por parte de los usuarios, sobre todo de aquellas obras con más éxito comercial debido a la alta demanda de estos títulos, y porque además el catálogo es un punto más de venta de Amazon, ya que en el registro que se proporciona a la biblioteca aparece la posibilidad de que el usuario también compre el libro en la tienda Kindle con todos elementos personalizados por el usuario cuando procedió a su préstamo (subrayados, marcas, anotaciones, etc.). Esta medida ha entrado en controversia con las asociaciones de consumidores, ya que según éstas, este servicio vulnera la intimidad del usuario de la biblioteca, ya que permite a una empresa privada disponer de datos personales de los usuarios.

El número medio de libros electrónicos en las bibliotecas públicas de EE.UU se elevó en un 284% en 2011, la media de libros disponibles para los usuarios en bibliotecas públicas ronda los 4000 ejemplares, siendo esta cifra de 64.000 en bibliotecas universitarias.

Los libros electrónicos están beneficiando la capacidad de servicio de las bibliotecas que han iniciado el proceso; según datos de una de las bibliotecas pioneras la *New York Public Library* que cuenta con 25.120 títulos en su colección electrónica, la circulación de libros electrónicos aumentó más del 200% de 208.603 en 2010 a 560.022 en 2011, lo que supuso un aumento del 15% de los préstamos totales de la biblioteca.

El gasto total de las bibliotecas públicas de Estados Unidos en libros electrónicos es de 9% (79 millones de dólares) y en las bibliotecas universitarias de un 18% [Library Journal, 2012, op. Cit.], pero se prevé que crezca en 2017 a un 20% en públicas y un 60% en bibliotecas universitarias, según un estudio de Baker & Taylor [Coe, George, op. Cit.] Y las previsiones de necesidades futuras son aún más halagüeñas, ya que un estudio de la ALA confirma que los libros electrónicos son un área de crecimiento robusto de las bibliotecas, ya que en los próximos años las bibliotecas públicas deberán de comprar 2 billones de licencias de eBooks para atender las necesidades de los usuarios.

E-BOOK DEADWEIGHT LOSS – THE PUBLIC LIBRARY E-BOOK DEFICIT



Sources: Institute of Museum and Library Services, American Library Association, my own projections.
Over the next several years, public libraries could spend upwards of \$2 billion for e-book licenses.

Fig. ALA previsiones de necesidades de licencias en bibliotecas públicas para los próximos años

Actualmente el 65% de las bibliotecas públicas compran copias digitales adicionales para cumplir con las necesidades de sus usuarios. Los libros más vendidos en las bibliotecas públicas estadounidenses, están dando lugar a largas esperas para el préstamo de estos títulos. Recientemente apareció un estudio en The Washington Post sobre las largas listas de espera de reservas de libros electrónicos por parte de los usuarios de las bibliotecas de la zona de Washington, teniendo estas bibliotecas en algún caso cientos de copias y unas listas de espera de hasta 500 usuarios[Davenport 2012].

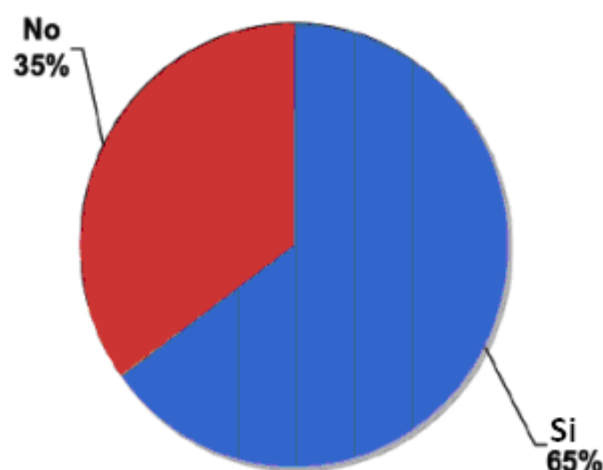


Fig. Compra de copias adicionales en bibliotecas USA

La biblioteca es un punto más de difusión, descubrimiento y venta de libros electrónicos, en el encuesta de la ALA/OverDrive realizada a 75000 personas, el 57 % de los usuarios dijo que la biblioteca pública es su principal fuente de descubrimiento del libro [ALA/OverDrive, op. Cit.]. Lo que corrobora lo aportado por otros estudios como el desarrollado por Pew [Zickuhr, Kathryn, et al. Op. Cit]. Además estos prestatarios digitales son quienes leen más (26 libros al año, frente a los 22 del lector no digital) y compran más libros que los usuarios no digitales, con una media de compra de 3,2 libros al mes, tanto impresos como electrónicos, y según ellos en su decisión de compra de libros ha influido haberlos descubierto en la web de la biblioteca. Además el número de lectores digitales en la biblioteca crece año tras año, en este último el 43% ha llevado en préstamo al menos un eBook de la biblioteca.

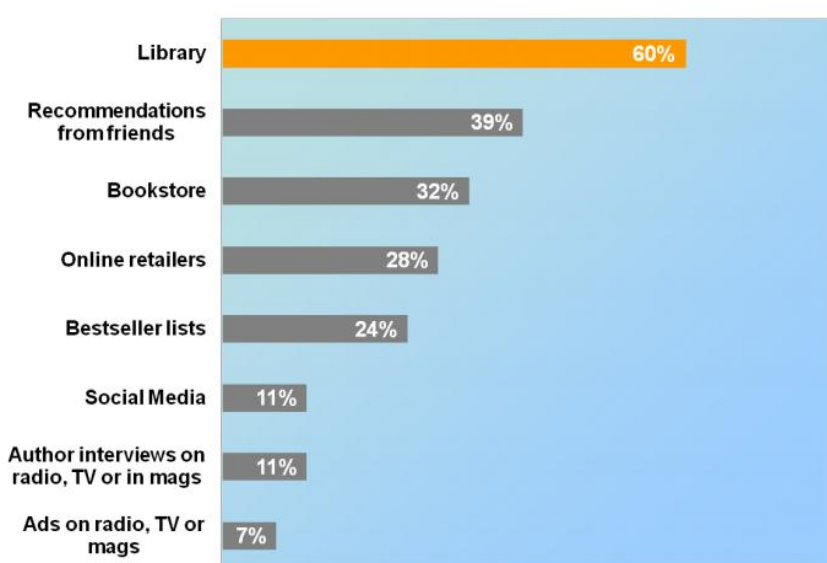
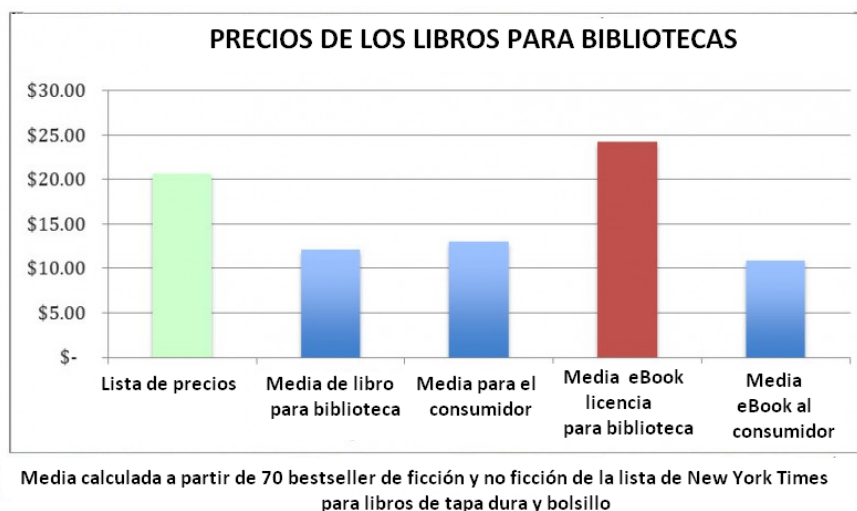


Fig. La biblioteca es el principal Medio que tienen los Usuarios para descubrir nuevos títulos. Singer, I. Library Patrons and Ebooks, 2012

Lo más valorado por los usuarios es que se trata de un servicio al que pueden acceder 24 horas al día y 7 días a la semana.

Otra cuestión es la de los precios de los libros para bibliotecas. Mientras que habitualmente el precio de un libro impreso para una biblioteca es el mismo o inferior al que paga un usuario cualquiera, en el modelo digital esta política difiere sustancialmente, ya que el precio de una licencia puede ser de hasta tres veces el precio de venta al público. Así sucedió en febrero de este mismo año cuando una de las 5 grandes Random House triplicó el precio de los libros electrónicos para el préstamo en bibliotecas alegando que los equiparaba al precio que tiene un audiolibro, ya que según la empresa, tendrían que compensar pérdidas, pues el libro electrónico en la

biblioteca se había convertido en una forma de “piratería legal”, ya que anteriormente el usuario tenía que hacer al menos cuatro viajes para ir a la biblioteca, regresar, y llevarlo a devolver, reducidos ahora a cero, lo que afectaba negativamente a su modelo de negocio.



Los modelos de negocio de libros electrónicos en bibliotecas se basan en un modelo de préstamo de libros electrónicos en línea en el que la biblioteca paga por el acceso a los libros electrónicos que están alojados en un sitio web de terceros[CILIP 2012].

Existen tres tipos de proveedores

1. Editores

Empresas editoras que suministran libros electrónicos directamente a las bibliotecas, como Elsevier, Springer, Wiley y Cambridge University Press

2. Los vendedores

Proveedores como Dawson (Dawsonera) y Coutts (MyiLibrary) venden *ebooks* en nombre de los editores. El papel del proveedor es ofrecer soporte de ventas, y una vez que la compra o la suscripción se han completado el acceso al propio libro electrónico se proporciona a través de la web del autor. Los vendedores suelen ofrecer contenido de una variedad de diferentes editoriales.

3. Los agregadores

Agregadores como, EBSCOhost, Credo, Bloomsbury, EBL (eBook Library), ebrary, NetLibrary OverDrive, a diferencia de los vendedores que venden contenido en nombre de los editores, los agregadores de contenido venden licencias directamente a las bibliotecas, el acceso a los contenidos se realiza desde su propia plataforma.

Existen dos grandes modelos diferenciados de préstamo de libros electrónicos en bibliotecas

- Las Bibliotecas universitarias y de investigación tienen un número de acuerdos de licencia que ofrecen a sus usuarios institucionales el acceso al contenido suscrito. Algunos de estos contratos también incluyen derechos de cancelación y posterior archivo. Muy pocos proporcionan acceso a los usuarios no institucionales o de préstamo interbibliotecario. En el ámbito académico el modelo más usual es la comercialización de títulos en paquetes bajo licencia, consistente en la venta y distribución de los libros por capítulos en formato PDF conjuntamente con las revistas electrónicas que tan eficientes han sido en el contexto académico.

- Las Bibliotecas Públicas se suscriben a una plataforma de agregación de contenidos proporcionada por un proveedor de servicio privado, como OverDrive, a través del cual los usuarios registrados pueden descargar libros electrónicos por un tiempo limitado.

Respecto a los modelos de comercialización, las bibliotecas prefieren la compra a perpetuidad y la elección título a título “Pick and Chose” en lugar de colecciones, ya que esta opción es la que permite ajustar la colección a los intereses de los usuarios; si bien en la mayoría de los casos esta opción es desechada por razones tan objetivas como el alto coste que supone para los presupuestos de la biblioteca. Además las licencias son renovables cada año, lo que permite renovar la colección continuamente.

Estos portales disponen de las funcionalidades habituales similares a las que proporciona el modelo OverDrive, si bien el gran reto es que los editores españoles aún no se han decidido a impulsar este modelo que tan buenos resultados está proporcionando en bibliotecas de Estados Unidos, Reino Unido y Canadá.

Conclusiones

El libro electrónico ha sido el último elemento en incorporarse de manera extensa a la biblioteca digital, antes lo hicieron las obras de referencia y las revistas electrónicas, aunque no lo está haciendo con la rapidez y eficiencia con que lo hicieron estos productos, quizás por el hecho de ser éste el soporte por antonomasia de la cultura occidental y por no haber aún diseñado un modelo de negocio viable y estandarizado de comercialización. Aunque su presencia en bibliotecas y su nivel de conocimiento por parte de los usuarios es todavía escaso en nuestro país; a pesar de que el libro electrónico ya estaba presente en la biblioteca a finales de los años 90

cuando se incorporaron las revistas electrónicas[Cordón Garcia et al. 2010], los editores empiezan a concebir un mercado incipiente en el que desean ser partícipes; aunque por otro lado se muestran prudentes ante lo que vislumbran puede suponer para sus negocios. Y ésta será una de las decisiones estratégicas más importantes que deberán tomar en los próximos años.

En este momento los editores se encuentran en una etapa de experimentación con los diferentes modelos de negocio editorial, que se debaten entre la pluralidad de acceso que proporcionan las nuevas tecnologías y las restricciones al mismo que proponen los editores para salvaguardar sus negocios.

Si bien los libros electrónicos son un área de crecimiento robusto de las bibliotecas y a pesar de que la existencia de *ebooks* en bibliotecas estadounidenses es un hecho habitual, se trata de una normalidad frágil debido a las barreras que imponen los grandes grupos editoriales ante el gran empuje de las cifras de préstamos.

De todo lo visto podemos extraer una serie de conclusiones y recomendaciones sobre porqué las editoras deben apostar por la comercialización de contenidos digitales para el préstamo en bibliotecas:

- Las bibliotecas gastan dinero en la compra de ebooks.
- Las bibliotecas son un sistema de entrega y difusión de ebooks.
- Además son zonas para que los lectores descubren nuevos libros.
- La biblioteca es un motor de comercialización probado.
- El modelo OverDrive es el preferido por el 58% de las bibliotecas públicas.

Recomendaciones de las bibliotecas a los editores:

- Un precio adecuado, es la razón más importante elegida por un 99% de los casos.
- Una amplia selección de títulos.
- Opciones diversas de formato para múltiples dispositivos.
- Una interfaz fácil de usar con servicios adicionales 2.0, en la nube, etc.

Bibliografía

ALONSO-ARÉVALO, J., CORDÓN-GARCÍA, J.-A. AND GÓMEZ-DÍAZ, R. El mercado de los dispositivos de lectura: eReaders y Tablet. Infoconexión: Revista Chilena de Bibliotecología, 2012, no. 4. <http://www.infoconexion.cl/gutenberg-2-0/portal/gutenberg-2-0/el-mercado-de-los-ebooks>

APTARA 3rd Annual eBook Survey of Publishers: Uncovering ebooks' real impact 2009 - 2011. Aptara, 2011. <http://www.aptaracorp.com/home/survey/>

CILIP Ebook Acquisition and Lending Briefing : Public, Academic and Research Libraries. CILIP Update,, 2012. [http://www.cilip.org.uk/get-involved/policy/Documents/E-book%20acquisition%20and%20lending%20by%20libraries%20\(August%202012\).pdf](http://www.cilip.org.uk/get-involved/policy/Documents/E-book%20acquisition%20and%20lending%20by%20libraries%20(August%202012).pdf)

CORDÓN GARCIA, J.A., ALONSO ARÉVALO, J. AND MARTÍN RODERO, H. Los libros electrónicos: la tercera ola de la revolución digital. Anales de Documentación, 2010, vol. 13, p. 53-80. <http://revistas.um.es/analesdoc/article/viewFile/106991/101681>

DAVENPORT, C. As demand for e-books soars, libraries struggle to stock their virtual shelves. In *The Washington Post*. 2012. http://www.washingtonpost.com/local/as-demand-for-e-books-soars-libraries-struggle-to-stock-their-virtual-shelves/2012/01/13/gIQAkIOXzP_story.html

GÓMEZ-MORENO, J.M.U. Alexiev, Boyan. 2011. Knowledge-Oriented Terminography. Terminology, 2012, vol. 18, no. 2, p. 274-282. http://www.swetswise.com/link/access_db?issn=0929-9971&vol=18&iss=2&year=2012&page=274&ft=1

JOURNAL, L. *Survey of Ebook Penetration & Use in U.S. Academic Libraries*. Edition ed., 2011. <http://www.thedigitalshift.com/research/ebook-penetration/>

JOURNAL, L. *Survey of Ebook Usage in U.S. Public Libraries*. Edition ed.: LJ/School Library Journal, 2012. <http://www.library.arkansas.gov/PublicLibraryServices/Documents/Ebook-Usage-Report-Public.pdf>

MONTESINOS RUIZ, J. *Un Plan Lector para Secundaria basado en... la Literatura Juvenil [Una metodología procedimental para el fomento de la lectura en Secundaria]*. Edition ed. Murcia: Conserjería de Educación de la Región de Murcia., 2006.
http://www.educarm.es/templates/portal/ficheros/websDinamicas/154/un_plan_lector.pdf

O'BRIEN, D., GASSER, U. AND PALFREY, J.G.J. *E-Books in Libraries: A Briefing Document Developed in Preparation for a Workshop on E-Lending in Libraries*. Edition ed. Cambridge: Berkman Center for Internet & Society - Harvard University, 2012.
[http://cyber.law.harvard.edu/sites/cyber.law.harvard.edu/files/E-Books%20in%20Libraries%20\(O'Brien,%20Gasser,%20Palfrey\)-1.pdf](http://cyber.law.harvard.edu/sites/cyber.law.harvard.edu/files/E-Books%20in%20Libraries%20(O'Brien,%20Gasser,%20Palfrey)-1.pdf)

POLANCA, S. A Primer on Ebooks for Libraries Just Starting With Downloadable Media. Digital Shift, 2012. <http://www.thedigitalshift.com/2012/04/ebooks/an-ebook-primer-many-small-libraries-are-still-just-getting-started-with-ebooks-heres-a-helpful-guide-on-those-first-steps/>

PURCELL, K. *E-reader Ownership Doubles in Six Months: Adoption rate of e-readers surges ahead of tablet computers*. Edition ed., 2011.
http://pewinternet.org/~media/Files/Reports/2011/PIP_eReader_Tablet.pdf

QUALMAN, E. The social Media Revolución. Socialnomics, 2012.
RUIPÉREZ, F.G.S. *Guía para la elaboración de un Plan Municipal de Fomento de la Lectura*. Edition ed. Peñaranda de Bracamonte (Salamanca): Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Departamento de Análisis y Estudios, 2010.
http://www.juntadeandalucia.es/cultura/web/html/sites/consejeria/areas/letras/Galerias/Adjuntos/guia_PMFL_120215.pdf

SHEN, J. The E-Book Lifestyle: An Academic Library Perspective. The Reference Librarian, 2011, vol. 52, no. 1, p. 181–189. http://ec2-50-19-240-191.compute-1.amazonaws.com/1214/1/The_E-Book_Lifestyle.pdf

THE SOCIETY OF CHIEF LIBRARIANS AND MUSEUMS, L.A.A. SCL Position on E-Book Lending in Libraries. In *The Society of Chief Librarians and Museums, Libraries and Archives* 2012. <http://www.goscl.com/scl-position-on-e-lending-in-libraries/>

ZICKUHR, K., RAINIE, L., PURCELL, K., MADDEN, M. AND BRENNER, J. Libraries, patrons, and e-books. Pew Research Center's Internet & American Life Project, 2012. http://libraries.pewinternet.org/files/legacy-pdf/PIP_Libraries_and_Ebook_Patrons%206.22.12.pdf